

Abierto a los científicos un gigantesco archivo sobre víctimas del nazismo

Los fondos de Bad Arolsen acogen documentos sobre 17,5 millones de perseguidos por el nacionalsocialismo

EFE - Berlín - 30/04/2008

El Archivo de Bad Arolsen, que contiene documentación sobre 17,5 millones de personas que fueron perseguidas por los nazis, se abrió hoy oficialmente a los científicos que quieran consultarlo con fines de investigación. El archivo, que ya se abrió parcialmente en noviembre pasado, estuvo seis décadas cerrado. A la ceremonia de apertura asistieron representantes de los ministerios de Interior y Exterior y de la Cruz Roja así como investigadores e historiadores y de centros judíos dedicados a mantener vivo el recuerdo del Holocausto.

El Archivo de Bad Arolsen, que contiene documentación sobre 17,5 millones de personas que fueron perseguidas por los nazis, se abrió hoy oficialmente a los científicos que quieran consultarlo con fines de investigación. El archivo, que ya se abrió parcialmente en noviembre pasado, estuvo seis décadas cerrado. A la ceremonia de apertura asistieron representantes de los ministerios de Interior y Exterior y de la Cruz Roja así como investigadores e historiadores y de centros judíos dedicados a mantener vivo el recuerdo del Holocausto.

Las actas que se encuentran en el archivo alcanzarían a formar una hilera de papel de 25 kilómetros. En los documentos, los nazis registraron minuciosamente el destino de sus víctimas en los campos de concentración y dejaron consignados incluso datos como la hora exacta del fusilamiento de algunos prisioneros, si había enfermedades hereditarias en su familia, el número de piojos que tenían en la cabeza, los experimentos médicos a los que fueron sometidos o si eran acusados de ser homosexuales.

Entre el material archivado se encuentran los nombres de las personas incluidas en la célebre "Lista de Schindler", elaborada por el empresario Oskar Schindler (1918-1974) y gracias a la cual salvaron la vida 1.200 judíos durante el nacionalsocialismo logrando escapar de una muerte casi segura en el campo de exterminio de Auschwitz.

Tras la II Guerra Mundial, un acuerdo entre los 11 países que crearon el archivo limitaron el acceso al mismo a personas que hubieran sido víctimas de los nazis o que hubieran tenido parientes perseguidos, con el objeto de proteger la esfera privada. En mayo de 2007 se llegó a un acuerdo que permitió abrir el archivo para la investigación.

Con esa decisión, los investigadores tienen ahora acceso a millones de documentos que permiten reconstruir aspectos de la maquinaria de exterminio de los nazis o los destinos de víctimas individuales. Las personas que quieran investigar en los archivos tienen que presentar un solicitud a través de un formulario al que se puede acceder vía online en el sitio www.its-arolsen.org.